

- simo detestaba los sacrificios de los judíos.—5. ¿En qué consiste el Sacrificio de la Misa?—6. El mosaico de S. Vital en Rávena.—7. ¿Quién se ofrece en la Misa?—8. ¿Qué es lo que se ofrece?—9. ¿Á quién se ofrece?—10. ¿Cómo se ofrece?—11. Este Sacrificio posee algunas ventajas sobre el de la Cruz. 245
- §. II.—*El Sacrificio del Altar es eucarístico.*—12. Debemos dar gracias á Dios por ser nuestro Señor.—13. Asimismo, por ser bienhechor nuestro.—14. Mediante la santa Misa podemos cumplir perfectamente con estos deberes.—15. Resumen.—Ejemplo. . . . . 251

## XXI

**La santa Misa es un sacrificio propiciatorio.**

1. No podían los sacrificios hebráicos agradar á Dios de ningún modo. . . . . 255
- §. I.—*El Sacrificio de la Misa es propiciatorio por los vivos.*—2. Por qué clase de vivos puede aplicarse este Sacrificio?—3. La Santa Misa causa la remisión de pecados.—4. Los santos Padres.—5. La razón teológica.—6. Este adorable Sacrificio; ¿qué pecados perdona y cómo los perdona?—7. Perdona también los veniales.—8. Perdona igualmente las penas temporales debidas por esos pecados. . . . . 257
- §. II.—*Es asimismo propiciatorio por los difuntos.*—9. Unión de las Iglesias militante y purgante.—10. La santa Misa remite las penas debidas por las almas del purgatorio.—11. La práctica de rogar por los difuntos en la Misa es tan antigua como la Iglesia.—12. Las antiguas liturgias.—13. Casos prodigiosos.—14. Aprovechan á los difuntos los oficios funerales y aniversarios.—15. Milagro estupendo.—16. Reflexiones.—Ejemplo. . . . . 261

## XXII

**La santa Misa es un Sacrificio impetratorio.**

1. Lo que practicaban los judíos para tener propicio al Altísimo. . . . . 270
- §. I.—*El Sacrificio de la Misa impetra gracias espirituales.*—2. Así lo confirman los lugares teológicos.—3. Palabras del Apóstol.—4. Cuando asistimos al Sacrificio del Altar debemos pedir por todos los hombres. . . . . 271
- §. II.—*El Sacrificio de la Misa impetra gracias temporales.*—5. El Tridentino y S. Agustín.—6. Podemos hacer celebrar el Sacrificio por bienes temporales honestos y que no nos aparten de la salvación.—7. La Santa Misa sirve de gran

- ayuda para lo temporal.—8. Es medio eficaz contra las enfermedades.—9. Libra igualmente de peligros inminentes y seguros.—10. Resumen de la doctrina expuesta.—11. Reflexión.—Ejemplo. . . . . 274

## XXIII

**Riquezas del sto. sacrificio de la Misa.**

1. La santa Misa, memorial exacto y vivo de la Pasión del Señor.—2. Por aquélla se nos aplican infaliblemente los méritos de ésta. . . . . 281
- §. I.—*Riquezas existentes en la celebración de la Misa.*—3. La Misa es la obra más venerable que existe en la Iglesia.—4. Autoridades de los santos Padres y ascetas.—5. Y en la que más se honra Dios.—6. No le dieron tanto honor los actos heroicos de los más grandes santos.—7. Es la obra en que podemos agradar más á Jesucristo, á la Virgen Santísima y á los bienaventurados.—8. Y en la que hallamos mayores provechos.—9. Cuanto se alcanza en la Misa se debe en parte al celebrante.—10. Es más apreciable de lo que se puede encarecer el acto de celebrar una sola Misa. . . . . 283
- §. II.—*Riquezas que provienen de ayudar y oír la Misa.*—11. Ayudar Misa es oficio de ángeles; y á los que tal ejecutan se les conceden doblados los tesoros que á los que la oyen simplemente.—12. Cristo, S. N., ha ayudado la santa Misa.—13.—También ha sido desempeñado este oficio por los ángeles.—14. Y por los santos.—15. La práctica de oír Misa es muy agradable á Dios.—16. Por ella el Señor se mueve á conmiseración de los mortales.—Provechos espirituales que se obtienen de oír Misa.—17. Libra de innumerables peligros. . . . . 289
- §. III.—*De las riquezas de la Misa participa toda la Iglesia.*—18. Porque parte de su fruto corresponde á toda la Iglesia; y porque además es memorial de la Pasión de Cristo.—19. S. Lorenzo Justiniano.—20. Castigos á los profanadores de la S. Misa.—Ejemplo. . . . . 296

## XXIV

**Reverencia con que hemos de tratar el santo Sacrificio de la Misa.**

1. La Misa, nombrada en las sagradas letras por Obra de Dios.—2. Maldiciones de Jeremías sobre los que no tratan debidamente esta Obra. . . . . 299
- §. I.—*¿Cómo deben tratar el Sacrificio los que celebran?*

- 3. Protesta.—4. La Misa exige que todo cuanto á ella sirva sea óptimo.—5. Ante todas cosas, el sacerdote debe tener dispuesta el alma.—6. Y haber vacado á la oración mental.—7. Debe tener dispuesto el cuerpo.—8. Y practicar escrupulosamente las rúbricas.—9. En esto se ha de tener mucho cuidado.—10. De algunos siervos de Dios podemos tomar ejemplo.—11. En pudiendo, jamás se debería dejar de celebrar la Santa Misa. . . . . 300
- §. II.—*Cómo deben tratar el Sacrificio los que ayudan al celebrante.*—12. El que sirve al altar conviene esté limpio en el alma.—13. Disfrutar limpieza y honestidad en el cuerpo.—14. Saber las rúbricas. . . . . 306
- §. III.—*Cómo deben tratar el Sacrificio los que á Él asisten como oyentes.*—15. Los que oyen Misa, asisten como testigos.—16. Y como ministros.—17. La conducta de los siervos de Dios nos estimula á que oigamos Misa con devoción.—18. Un templo modelo para el servicio divino.—Ejemplo. . . . . 308

## XXV

**Significación de las ceremonias de la Misa.**

1. Las cosas toman su valor de lo que son, no de lo que parecen.—2. Las rúbricas del Sacrificio se han de apreciar por lo que significan. . . . . 315
- §. I.—*Significación de las ceremonias contenidas en la Misa desde el principio de ella hasta el Canon.* . . . . . 317
- §. II.—*Representación de las ceremonias del Canon.* . . . . 320
- §. III.—*Significación de las restantes ceremonias de la S. Misa.* . . . . . 323

## XXVI

**La excelencia de los sacerdotes católicos por ser sacrificantes es inmensa; y grande al propio tiempo la veneración que les debemos profesar.**

1. La naturaleza exige el sacerdocio.—2. Todo sacrificio exige sacerdote.—3. El Eterno ha ordenado el sacerdocio. . . . . 326
- §. I.—*Dignidad de los sacerdotes católicos por ser sacrificantes.*—4. Estriba en la potestad que tienen sobre el Cuerpo de Cristo Sacramentado.—5. Esta dignidad excede infinitamente á la de los sacerdotes paganos.—6. Honores que éstos tributaban á sus sacerdotes.—7. Nota importante.—8. Excede á la del sacerdote israelita.—9. Preeminencias de que éstos

- te gozaba.—10. Fueron confirmadas con milagros.—11. Reflexión.—12. Excede á la de todos los hombres, incluso los reyes y emperadores.—13. La Escritura no les considera como hombres.—14. Incredación.—15. Supera á la de los santos.—16. Á la de los ángeles.—17. Á la de María Santísima.—18. Sólo es comparable con la dignidad del Altísimo.—19. El sacerdote, denominado: hijo de Dios.—20. Jesucristo, obediente á la voz de un sacerdote. . . . . 328
- §. II.—*Respeto que debemos profesar á los sacerdotes católicos.*—21. Lo exige su misma dignidad.—22. Dios nos lo manda terminantemente.—23. Los siervos de Dios y los príncipes temporales les honraron escrupulosamente.—24. Castigos severísimos de los que faltaron á su respeto. . . . . 341

## XXVII

**La dignidad de los templos católicos, por ser moradas de Cristo Sacramentado, es altísima; y el respeto que debemos profesar á los mismos es sin comparación profundo.**

1. Visión de Jacob.—2. Razón del terror de este patriarca. . . . . 345
- §. I.—*Dignidad de los templos católicos.*—3. Necesidad de los templos.—4. Mandato divino.—5. Los templos católicos son casas de Dios.—6. Lo son con más propiedad que las sinagogas por residir en ellos Cristo Sacramentado.—7. En ellos obtenemos mayores beneficios que en otras partes.—8. Se nos dispensan los sacramentos. . . . . 347
- §. II.—*Respeto sumo que debemos profesar á los templos católicos.*—9. Lo pide su misma dignidad.—10. Es voluntad divina.—11. Intimada por el Salvador.—12. Doctrina de la Iglesia.—13. Los santos Padres.—14. De qué manera nos hemos de llegar al templo.—15. Dios castiga severísimamente al que profana los templos.—16. Un rasgo de Felipe II.—17. Reflexión.—Ejemplo. . . . . 353

## SECCIÓN III

## PROPIEDADES Y EFECTOS DE LA SANTA EUCHARISTÍA CONSIDERADA COMO VIÁTICO

## XXVIII

**La divina Eucaristía es nuestro Viático en la peregrinación al paraíso.**

1. Necesidad que tenemos de ser asegurados.—2. El Sacramento del Altar cubre esta necesidad. . . . . 361
- §. I.—*La Eucaristía es nuestro Viático en la peregrinación.*

<i>ción al cielo.</i> —3. Porque Jesús en el Sacramento es nuestra fortaleza.—4. Nuestro defensor.—5. Nuestro conductor al paraíso.—6. Las tumbas de los primitivos cristianos. . . . .	362
§. II.— <i>Efectos producidos por el S. Viático.</i> —7. Tranquiliza.—8. Y enfervoriza el alma.—9. Los mártires y demás siervos de Dios. . . . .	366
§. III.— <i>Es un bien excelente recibir el S. Viático.</i> —10. Varios testimonios lo declaran.—11. Mas, ¿de qué manera debemos recibirlo?—12. Los siervos de Dios nos dieron ejemplo respecto á esto.—13. Los devotos del Santísimo Sacramento raras veces ó nunca han muerto sin Viático.—14. Reflexión.—Ejemplo. . . . .	368

## XXIX

**La Santísima Eucaristía será nuestra Resurrección.**

1. Dogma de la resurrección de la carne. . . . .	375
§. I.— <i>La Eucaristía es causa de la resurrección gloriosa de los justos.</i> —2. Testimonios de los santos Padres.—3. ¿Qué don otorga la Eucaristía á los viaticados?—4. Palabras de Menochio.—5. Opinión de algunos teólogos menos favorable á la Eucaristía.—6. Opinión de la parte más sana de los doctores.—7. Pasaje de Isaías. . . . .	376
§. II.— <i>Esta final resurrección ha sido incoada en algunos siervos de Dios, difuntos.</i> —8. Casos prácticos.—9. Tres santos de la orden Seráfica.—10. Reflexión. . . . .	380

## XXX

**En Jesucristo Sacramentado se halla todo cuanto pueda apetecer el cristiano.**

1. Símil del trabajo de este discurso con las operaciones del labrador.—2. Recopilación brevísima de los anteriores discursos. . . . .	384
§. I.— <i>Jesucristo Sacramentado es todo el bien deseable.</i> —3. Por ser el Hombre-Dios.—4. Por reunir en sí mismo todas las delicias.—5. Parangón entre los deleites mundanos y los que nos ofrece el Salvador.—6. Por ser Él la felicidad suprema. . . . .	386
§. II.— <i>En Jesucristo Sacramentado se sobrellevan todos los trabajos, y por su medio podemos conseguirlo todo.</i> —7. El Apóstol.—8. Se sobrellevan las adversidades y las penas.—Las enfermedades y el destierro.—Los tormentos y la misma muerte.—9. El Evangelio.—10. Valor de la oración practicada en común.—11. Valor de esta misma oración ante el Santísimo Sacramento.—12. Valor de la oración privada.—	

13. La carencia de la fe necesaria es el motivo de que Jesucristo Sacramentado no despache hoy favorablemente las peticiones de los católicos en favor de su Causa. . . . .	390
§. III.— <i>Fuera de Jesucristo Sacramentado no hay más que el caos.</i> —14. El hombre nada puede sin Dios.—15. Nada pudieron contra Jesucristo los príncipes anticristianos.—16. Ni los herejes.—17. Ni los pseudo-filósofos.—18. Ni los mismos católicos que no cuentan con Dios.—19. Resumen y conclusión.—Ejemplo. . . . .	396

## TRATADO VI

## LA CÁTEDRA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

*Virtudes que practica Jesús en la Santa Eucaristía y que nos propone imitar.*

Advertencia. . . . .	403
I.—Jesucristo en la S. Eucaristía nos enseña la virtud de la Obediencia. . . . .	404
II.—Jesucristo en la S. Eucaristía es ejemplar de Humildad. . . . .	407
III.—Jesucristo en la S. Eucaristía nos muestra la Pobreza. . . . .	410
IV.—Jesucristo en la S. Eucaristía nos predica la Pureza. . . . .	412
V.—Jesucristo en la S. Eucaristía es mártir del Silencio. . . . .	414
VI.—Jesucristo en el Santísimo Sacramento es dechado de Paciencia. . . . .	417
VII.—Jesucristo en el Santísimo Sacramento nos instruye en la Caridad. . . . .	420
VIII.—Jesucristo persevera siempre en el Santísimo Sacramento. . . . .	423

## TRATADO VII

## BASES DE MEDITACIÓN EUCARÍSTICA

*Breves y devotas meditaciones doctrinales, históricas y místicas sobre la Santa Eucaristía.*

Preámbulo. . . . .	427
1. <sup>a</sup> Por qué razón el Salvador quiso instituir la S. Eucaristía. . . . .	428
2. <sup>a</sup> De qué manera instituyó el Salvador la S. Eucaristía. . . . .	430
3. <sup>a</sup> Circunstancias de esta institución. . . . .	432
4. <sup>a</sup> El Omnipotente, determinando instituir este Misterio. . . . .	435
5. <sup>a</sup> El Omnipotente, determinando instituir este Misterio. (Continuación). . . . .	437
6. <sup>a</sup> Presencia real de Cristo, S. N., en la Santísima Eucaristía. . . . .	439
7. <sup>a</sup> Presencia real de Cristo, S. N., en la Santísima Eucaristía. (Continuación). . . . .	441
8. <sup>a</sup> Presencia real y habitual de Cristo, S. N., en la Santa Eucaristía. . . . .	443

	Páginas.
9. <sup>a</sup> Presencia simultánea del Cuerpo del Señor en muchas Hostias consagradas. . . . .	446
10 Sobre la materia eucarística de pan y vino. . . . .	448
11 Efectos de la Sagrada Eucaristía como Sacramento. . . . .	450
12 Efectos de la Sagrada Eucaristía como Sacramento. (Continuación). . . . .	452
13 Efectos de la Sagrada Eucaristía como Sacramento. (Continuación). . . . .	454
14 Disposiciones para comulgar dignamente. . . . .	456
15 Ventajas inmensas que resultan de comulgar á menudo. . . . .	458
16 Sobre las visitas á Jesús Sacramentado. . . . .	460
17 Amor de Jesús en la institución de la Santa Misa. . . . .	462
18 Esencia del Sacrificio del Altar. . . . .	464
19 Efectos del Santo Sacrificio de la Misa. . . . .	466
20 Efectos del Santo Sacrificio de la Misa. (Continuación). . . . .	468
21 Efectos del Santo Sacrificio de la Misa. (Continuación). . . . .	470
22 Riquezas de la Santa Misa. . . . .	472
23 Riquezas de la Santa Misa. (Continuación). . . . .	474
24 Bienes que reporta el Santísimo Sacramento como Viático. . . . .	476
25 Cómo deberemos recibir y acompañar el Santísimo Viático. . . . .	478
26 La Divina Eucaristía nos transforma en hijos de Dios. . . . .	480
27 Por la Santa Eucaristía somos amigos particulares del Hombre-Dios. . . . .	482
28 Con la posesión de la Santa Eucaristía podemos no temer ningún mal. . . . .	484
29 La Sta. Eucaristía es la universal farmacoepa del cristiano. . . . .	486
30 Amor que debemos profesar á la Santa Eucaristía. . . . .	488

#### APÉNDICES Á LA HISTORIA DE LA EUCARISTÍA

I.—Sarcófago de Écija. . . . .	491
II.—Variedades eucarísticas astigitanas. . . . .	498
III.—Novísimo decreto. . . . .	498
IV.—Alianza sacerdotal eucarística. . . . .	499
V.—Fundaciones eucarísticas. . . . .	500
Mirada retrospectiva y conclusión á la Enciclopedia de la Eucaristía. . . . .	501
Bendición del Rdm. P. Delegado Gral. de la Orden al Autor. . . . .	505
La misma en castellano. . . . .	505
Bendición de S.S. Pío X al Autor. . . . .	506
La misma en castellano. . . . .	507
Protesta del Autor. . . . .	508

## ÍNDICE GENERAL ALFABÉTICO

### DE LOS ASUNTOS NOTABLES CONTENIDOS EN LA ENCICLOPEDIA DE LA EUCARISTÍA

El número romano significa el tomo; el arábigo la página; la F el fotograbado.  
Las palabras Sacrificio, Sacramento y Eucaristía irán abreviadas en esta forma:  
Sacrif. Sac. y Euc.

#### A

*Ablución* y acción de gracias, III, 219.—IV, 128.

*Abogado*. Jesucristo en el Sac. es nuestro., VII, 94.—Porque intercede por nosotros al Padre, 96.—Porque nos defiende ante su Padre, 99.—Porque al fin nos salva, 101.

*Abusos de la Euc.*, III, 397.—IV, 152, y 271.

*Accidentes eucarísticos*. Qué son, y si están sin sujeto, I, 294.—De qué modo subsisten? 296.—Pueden padecer mutación? 298.—Pueden corromperse ó engendrarse alguna cosa de los mismos? 299.

*Acción social cristiana*, VI, 222

*Acerra*, III, 64.

*Acimitas*, II, 416.

*Acólitos*, III, 100.—Llevaban la Euc. á los impedidos, 223.

*Actos prohibidos en los templos*, IV, 411.

*Acto*. El acto de creer es más conforme con la naturaleza humana que el de comprender, VI, 17.

*Acuarios*, II, 409.

*Adoración de la Euc.*, IV, 198.—Herejes que se opusieron, 200.—

Adoración debida á Jesucristo Sac., VI, 32.—Debe adorarse todo el Sac., 39.—Adoración que todos los siglos cristianos dieron á la Euc., 41.—Todo reclama que se adore á Cristo Sac., 44.—¿Cómo debe adorarse? 46.—La familia y la sociedad tienen el deber de adorarlo, 47.

*Adoración de la Hostia* y el Cáliz en la Misa, III, 176.

*Adoración Nocturna*, V, 102.—En España, 126, 173.—Es la Obra más simpática, y una de las necesidades de nuestros tiempos, VI, 196.

*Adoración perpetua*, V, 96, 116.

*Reparatrix*, V, 96, 116.

*Adornos para el Corpus*, IV, 218.

*Aerianos*, II, 411.

*Agenda*, nombre de la Euc., I, 18.

*Agricultura* en sus relaciones con la Euc., II, 279.

*Agustín (S.)* su autoridad respecto de la Euc., I, 408.—III, 371.